



LA COMPETENCIA COMUNICATIVA ORAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS¹

Josefina Peña G.

Grupo de Investigación en Didáctica
de la Lectura y la Escritura-GINDILE
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad de Los Andes, Venezuela
finapg@cantv.net

RESUMEN

Las dificultades encontradas en estudiantes de Educación Básica Integral para expresarse oralmente, son significativas. El objetivo de esta investigación fue, entonces, determinar si la lectura en el aula de clase, a través de diferentes estrategias elaboradas sobre la base de principios didácticos, mejora la competencia comunicativa oral. El estudio se realizó atendiendo a los procedimientos metodológicos de la investigación cualitativa. Los participantes fueron 10 estudiantes universitarios de la carrera de Educación Básica Integral. Se utilizó la entrevista semiestructurada para conocer la frecuencia con que leen y sus preferencias lectoras, entre otros aspectos. En las respuestas dadas por los participantes se pudo apreciar el poco uso que hacen de la lectura, y el desconocimiento de los beneficios que aquella aporta al lector. Se elaboraron, entonces, principios didácticos que sirvieron de base para llevar adelante estrategias de lectura, utilizando diversos géneros textuales.

Palabras clave: lectura, competencia comunicativa oral, principios didácticos.

¹ Este trabajo se inscribe dentro de un Proyecto de Investigación financiado por el CDCHT-ULA. Código: H-934-05-04-A.

Introducción

La competencia comunicativa oral y escrita debe ser el eje pedagógico sobre el que conviene articular la educación escolarizada en cualquiera de los niveles del sistema educativo. Esta afirmación deviene de la complejidad que implica el uso de la lengua, entendida como una práctica social, determinada por las particularidades cognoscitivas y socioculturales de quien la usa.

Si nos ubicamos en el contexto del aula universitaria, la complejidad del uso de la lengua se aprecia con mayor frecuencia en la oralidad, cuando los estudiantes deben narrar hechos, acontecimientos, responder a preguntas sobre un texto leído y sustentar opiniones con argumentos claros y sencillos.

La producción oral no es un proceso unidireccional: es un proceso en el cual se produce una interacción entre el emisor con los hablantes de su entorno, de ahí que no se pueda separar la producción oral de la comprensión oral. Por esta razón, se debe incrementar en los estudiantes el vocabulario tanto receptivo como expresivo, y para lograr esto, se considera que la lectura permanente de diferentes géneros, como actividad cotidiana en el aula de clase, es un recurso invaluable.

Aspectos teóricos

Trabajar con la enseñanza del uso y la norma de la lengua no es tarea sencilla, pues involucra la oralidad, la lectura y la escritura, tríada que forma parte del ámbito de estudio formal de la lengua. Sin embargo, esa tríada no es exclusiva del territorio de ese estudio porque se accede al lenguaje de cada disciplina desde ella misma (Garrán Antolínez, 2000).

La práctica constante de la lectura y de la escritura, y de intercambios orales, ha sido poco favorecida en la enseñanza escolarizada. Cada disciplina se centra en sus contenidos, sin detenerse a revisar si el escaso vocabulario que el estudiante conoce y maneja se deba a las variantes que existen en el lenguaje que trae al ámbito universitario, lenguaje que es producto del entorno familiar y de relación en los marcos sociales que ha frecuentado hasta su ingreso a la educación superior. Natale y Valente (2004) afirman que el factor más importante de esta paradoja se debe a la identificación de la habilidad comunicativa oral en el entorno académico con el de la vida cotidiana, y a la idea de que la oralidad es una capacidad en ejercicio permanente y que, por tanto, no necesita ser practicada de manera formal y sistematizada.

Esta despreocupación —para llamarla de alguna manera— tiene graves consecuencias en el ámbito de la formación profesional de los estudiantes, fundamentalmente, en el uso formal que hacen de la lengua oral. Es un problema que se agrava día a día. La competencia oral se siente seriamente cercenada porque se les dificulta utilizar el lenguaje de acuerdo con la situación y con el contexto social, es decir, contextualizar las intervenciones cuando se dialoga, se narra, se describe, se explica o se argumenta en espacios universitarios.

Los usos orales de la lengua forman parte de un continuum, en el que se da una gradación de modalidades que van desde la espontaneidad a la planificación o reflexión, con infinidad de grados intermedios. Un mismo hablante puede cambiar su forma de hablar al modificarse el contexto comunicativo. Por este motivo se habla de mayor o menor espontaneidad, o de mayor o menor planificación, o formalidad o reflexión (Álvarez, 2005).

Pero la complejidad que comprende el uso de la lengua, entendida como una práctica social, requiere de una planificación previa para el discurso oral, el cual debe ser pensado y organizado antes de proceder a su exposición, independientemente de que esta exposición sea formal, como es el caso en un simposio, una conferencia u otras situaciones semejantes.

Álvarez señala que “desde una orientación didáctica, el comentario lingüístico de textos orales, en general persigue, por una parte, habituar al alumno a la audición de textos formales con el objetivo de que reflexione sobre la lengua oral más planificada, y así poder contribuir a mejorar sus capacidades expresivas; y por otra parte, aproximar la lengua culta del entorno (tertulia, debate, entrevista...) al aula, e intervenir pedagógicamente sobre lo oral planificado” (p. 159). La información que el emisor desea hacer llegar al receptor de manera desordenada e incompleta dificulta la comprensión del mensaje. He ahí la importancia de que los profesores se dediquen a trabajar la lengua en todas sus manifestaciones, en cada una de las asignaturas que conforman

el currículo, y que, a la vez, el mismo profesor sea un modelo de comunicación oral para los estudiantes. Al respecto, Ortiz y Mariño (1996) consideran la competencia comunicativa, desde el punto de vista pedagógico, como la capacidad del profesor para establecer una comunicación efectiva y eficiente con sus alumnos, al desarrollar en su personalidad un estilo flexible y lograr resultados educativos deseados. La comunicación pedagógica es considerada, entonces, una variante de la interpersonal, con gran efecto instructivo y educativo. De lo señalado, podemos deducir que existe una relación importante entre la expresión oral del estudiante y la competencia comunicativa y pedagógica del docente.

A partir de las intervenciones orales de los estudiantes en clase y al apreciarse la dificultad que tienen para expresarse, surgió la necesidad de conocer su experiencia como lectores. Fue entonces cuando se procedió a las entrevistas y se tomó la decisión de realizar un trabajo sistemático de lectura y oralidad en el aula. En primer lugar, porque para algunos autores, la narración es la forma natural de la oralidad, como forma primaria de comunicación. Otros autores, como Halliday (1986), consideran que lo es la conversación. Sea una u otra, la importancia de la competencia comunicativa oral es indiscutible. Barrera Linares (2003) opina que narrar es la actividad comunicativa humana por excelencia, y por eso la narrativa constituye para él una de las formas más naturales de la comunicación, y “el fenómeno comunicacional de más relevancia para la especie” (p. 10).

Sostenemos que la lectura es un recurso poderoso para enriquecer tanto la cantidad de vocabulario como la comprensión y el uso que de él hace el estudiante. Si asociamos la lectura con la oralidad y la escritura, era pertinente que nos detuviéramos en conocer aspectos de gran importancia relacionados con el uso que el estudiante hace de ella.

Metodología

Este trabajo se inscribe dentro del paradigma cualitativo. El diseño corresponde al estudio de casos que permite la recolección, el análisis y la interpretación de los datos dentro de un contexto determinado.

Participantes

Los participantes en esta investigación fueron 10 estudiantes de Educación Básica, cursantes de la asignatura Lectoescritura. Los 10 estudiantes participantes debían reunir algunas condiciones, como por ejemplo, ser voluntarios, asistir a la entrevista de exploración y permitir que sus respuestas fueran grabadas.

Procedimiento

La investigación se realizó en dos (2) fases. La primera consistió en una exploración para la cual se utilizó la entrevista semiestructurada. De acuerdo con la rigurosidad de la investigación cualitativa, se procedió a entrevistar a los estudiantes de manera aislada y asegurándoles que sus respuestas sólo se utilizarían como punto de partida para una propuesta pedagógica de secuencias didácticas, la cual constituyó la segunda fase.

En el desarrollo de este trabajo se analizarán las respuestas de los estudiantes, obtenidas en la entrevista semiestructurada. Además, se muestran los principios elaborados para sustentar secuencias didácticas propuestas para el mejoramiento del uso de la lengua en su manifestación oral y escrita en diferentes géneros textuales.

Procedimiento para el análisis de los datos

Para el análisis de los datos, en primer lugar, se transcribió la información recogida en la entrevista exploratoria. Posteriormente se leyó la información recogida en la primera fase derivada de las respuestas dadas por los estudiantes a las preguntas de la entrevista semiestructurada, y luego se categorizaron y analizaron estas respuestas.

Resultados y discusión

Fase 1. Exploración

a) Entrevista semiestructurada

A continuación se presentan las preguntas, las respuestas, las categorías y el análisis.

PREGUNTAS	RESPUESTAS	CATEGORÍAS
1. ¿Cómo te consideras como lector?	<ul style="list-style-type: none"> • Bueno • Regular • Deficiente 	Apreciaciones de sí mismos como lectores
2. ¿Cuánto tiempo dedicas a la lectura?	<ul style="list-style-type: none"> • Leo una vez por semana • Media hora al día • Una hora cuando leo 	Frecuencia de lectura
3. ¿Qué es para ti la lectura?	<ul style="list-style-type: none"> • Algo agradable • Me entretiene • Es un fastidio • Es muy difícil 	Apreciaciones sobre la lectura
4. ¿Qué te gusta leer?	<ul style="list-style-type: none"> • Novelas • Cuentos • Chistes • Noticias sobre deportes • Nada 	Preferencias lectoras
5. ¿Compartes con alguien la lectura?	<ul style="list-style-type: none"> • Con los compañeros • Con nadie 	Diálogos sobre lectura
6. ¿Qué estrategias utilizas para comprobar la comprensión?	<ul style="list-style-type: none"> • Expongo lo leído • Me formulo preguntas • Elaboro esquemas • Elaboro resúmenes • Ninguna 	Comprobación de la comprensión

En la primera categoría que se estableció, de acuerdo con las respuestas de los estudiantes en las entrevistas, referidas a las *apreciaciones de sí mismos como lectores*, se observa que las respuestas dadas fueron muy concretas.

Sin embargo, es interesante escuchar a dos (2) estudiantes expresar que se consideran buenos lectores. Para hacer esta afirmación se basan en tiempo que dedican a la lectura, la comprensión que obtienen de ella y la facilidad para recordar lo leído.

Con respecto a la categoría *frecuencia de lectura*, se piensa que, estando en un nivel universitario, el tiempo que dedican a la lectura es absolutamente insuficiente, aun aquellos que declaran hacerlo todos los días.

En la tercera categoría, *apreciaciones sobre la lectura*, se observa la coincidencia de que los dos (2) estudiantes que se consideran buenos lectores fueron los que expresaron que la lectura es “algo agradable”.

En relación con la categoría *preferencias lectoras*, surgida a partir de la pregunta *¿Qué te gusta leer?*, permitió conocer que, de los diez (10) estudiantes, a tres (3) les agrada la lectura de novelas. Uno solo respondió que le agrada la lectura de cuentos, otro de noticias deportivas y cinco (5) manifestaron que no les gusta leer nada.

La categoría *diálogos sobre lectura* surge a partir de la pregunta *¿Compartes con alguien la lectura?* Se considera muy importante tener interlocutores para

compartir las sensaciones, sentimientos y pensamientos que experimentamos cuando leemos; da la oportunidad de buscar puntos de encuentro a la vez que construcciones diferentes sobre un mismo texto, aspecto que favorece la competencia comunicativa oral. Marín (2006) opina que la interacción entre pares constituye oportunidades para compartir saberes y estos enriquecen el desarrollo de habilidades metalingüísticas. Tres (3) estudiantes manifestaron compartir sus lecturas con los compañeros. Siete (7) estudiantes declararon no compartir con nadie la lectura.

En la categoría *comprobación de la comprensión* se ubicaron los estudiantes que respondieron a la pregunta *¿Qué estrategias utilizas para comprobar la comprensión?* Cada una de las respuestas que allí se anotaron corresponden a cuatro (4) de los diez estudiantes que respondieron. Los otros seis (6) manifestaron que no usan ninguna estrategia. Exponer lo leído, hacerse preguntas, elaborar esquemas y resúmenes son actividades que propician el desarrollo cognitivo, la organización del pensamiento y estimulan el recuerdo de lo leído.

Las dificultades en la competencia comunicativa oral, registradas a partir de las intervenciones orales en clase, coincidieron con lo que los participantes declararon en la entrevista con respecto a su escasa relación con la lectura, y puso en evidencia la necesidad de abocarse a promover la lectura y la interacción verbal, como base fundamental para mejorar la competencia comunicativa oral y, paralelamente, la escrita.

Fase 2 Elaboración de principios y selección de estrategias para fomentar la competencia comunicativa oral en estudiantes universitarios de formación docente

Pasamos a formular un propósito que sirviera de punto de partida de la elaboración de principios que sustentaran una propuesta de lectura:

- Determinar si la lectura en el aula de clase, a través de diferentes estrategias y géneros textuales, mejora la competencia comunicativa oral.

Objetivos específicos centrados en quien elabora la propuesta

- Planificar y llevar a la práctica situaciones didácticas de lectura, acordes con la problemática planteada, utilizando diversos géneros textuales.

Objetivos específicos centrados en los estudiantes

Se pretende que éstos:

- Identifiquen la importancia de la lectura para aumentar sus conocimientos, enriquecer su vocabulario y expresarse con claridad y coherencia.
- Distingan los diferentes géneros textuales.

Principios que sirvieron de base a las estrategias utilizadas

Los siguientes son los principios que sustentan las estrategias utilizadas para promover la lectura, su comprensión y la producción oral de textos narrativos, explicativos y argumentativos, sobre la base de que ser competente en

una lengua implica la posibilidad de utilizar el lenguaje de acuerdo con la situación y con el contexto social:

- La lectura es fundamental para promover la competencia comunicativa oral;
- se debe involucrar a todos los alumnos y alumnas en prácticas sociales de lectura y en múltiples formas de expresión, y hacerles sentir la necesidad de leer para la vida misma;
- en el aula se debe ofrecer a los alumnos la posibilidad de aprender a comunicarse con eficacia y corrección en una pluralidad de situaciones;
- el estudiante posee la capacidad de desarrollar la actividad comunicativa oral con ayudas y prácticas realizadas en interacciones sociales;
- ser competente en una lengua implica la posibilidad de utilizar el lenguaje de acuerdo a la situación y al contexto social;
- en la enseñanza de vocabulario se debe atender al sistema conceptual, en un marco de referencia evocado por el significado de la palabra;
- los métodos de desarrollo de conceptos enfatizan dónde se acomoda una palabra dentro del repertorio semántico del lector, y no se limitan al significado de la palabra o cómo se emplea en las oraciones;
- se accede al lenguaje de cada disciplina desde su propio lenguaje;
- el estilo comunicativo del profesor influye en la confianza del alumno en sus propias presentaciones orales;
- el compromiso afectivo del profesor les importa mucho a los estudiantes porque existen barreras comunicativas entre éstos y, además, los estudiantes mismos también se imponen barreras;
- hay que proponer experiencias concretas de lectura que posibiliten leer, conversar, intercambiar ideas y conocimientos, y aplicar estos a nuevas situaciones, en virtud de que el conocimiento lo construye quien aprende.

Estos principios, como ya se señaló, constituyeron una orientación para el trabajo a lo largo del semestre.

Estrategias didácticas y géneros utilizados

Se comenzó con el ensayo y sistematización de algunas instancias de encuentro a partir de la lectura de textos literarios, textos de información científica y textos periodísticos.

En cuanto a los textos literarios, se seleccionó la novela. Los estudiantes la seleccionaban libremente, sin ninguna otra tarea adicional a su lectura que la exposición en clase. Paralelamente, se continuó con la revisión de textos de información científica. Dentro de esta categoría se incluyeron los textos académicos relacionados con los contenidos programáticos de la asignatura; en este caso, para trabajar en el aula con la metodología de seminario. El seminario, como metodología de trabajo en el aula, exige del participante leer el texto con anterioridad e intervenir espontáneamente en las discusiones que se generen en el aula.

En cuanto a los textos periodísticos, se optó por la noticia. Se trabajó con noticias de actualidad, las cuales eran seleccionadas por los mismos estudiantes. Estas últimas resultaron ser un recurso incuestionable para generar en el aula el intercambio de opiniones.

Conclusiones

Se pudo comprobar que, si el estudiante descubre el papel de la lectura en su formación como usuario competente de la lengua, leerá no sólo para la presentación de un examen, sino que también lo hará de manera sistemática para su desempeño académico.

Un programa de lectura sostenido, basado en principios didácticos que lo orienten, en el cual se exponga lo leído, se opine, se discuta y se obtengan conclusiones, así como el acompañamiento del docente, son recursos invaluable para mejorar la competencia comunicativa oral de los participantes. Si bien es cierto que el vocabulario que utilizan los estudiantes es producto del entorno inmediato, también es cierto que, mediante la lectura de diferentes géneros textuales, ellos tienen la posibilidad de ampliarlo y aprender a usarlo de acuerdo con el contexto académico.

En este estudio quedó demostrado que un estudiante que lee, analiza, comparte con sus compañeros y tiene un docente como guía, avanza positivamente en el uso de la lengua. Esto se comprobó en las intervenciones de los estudiantes al final del semestre, en las que se pudo apreciar descripción, argumentación y narración.

Finalmente, se puede afirmar que la mayor responsabilidad en el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes recae sobre el docente, tal como quedó demostrado en este estudio. De ahí se puede señalar que estos resultados podrían contribuir a repensar la utilización de la lectura en los espacios escolares.

Bibliografía

Álvarez, T. (2005). *Didáctica del texto en la formación del profesorado*. Madrid: Síntesis, S. A.

Barrera Linares, L. (2003). *Discurso y literatura*. Caracas: Los libros de El Nacional.

Garrán Antolínez, M. L. (2000). El desarrollo de la competencia comunicativa oral: análisis de sus perspectivas en las publicaciones periódicas. *En Didáctica (Lengua y Literatura)*, 12, 139-165. Versión online <http://revistas.ucm.es/edu/11300531/articulos/DIDA0000110139A.PDF>

Halliday, M. A. K. (1986). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.

Marín, M. (2006). *Alfabetización académica temprana*. En *Lectura y Vida*, 27(4), 30-37.

Natale, L. y Valente, E. (2004). La aparente sencillez de la oralidad. En *Actas del Congreso Internacional "Políticas culturales e integración regional"* (pp. 1296-1300). Buenos Aires Argentina. (Tomado de *Lectura y Vida*, 29, 2008, p. 47).

Ortiz, E. y Mariño, M. (1996). La Comunicación Pedagógica. En *Lenguaje y Textos*, 8, Universidad Da Coruña, España, p. 83-92.